

Ópera en México

por José Noé Mercado

Catalina de Guisa en la FAM

La música del melodrama en tres actos del compositor mexicano Cenobio Paniagua (1821-1882) con libreto de Felice Romani (1788-1865), *Catalina de Guisa*, volvió a desplegarse frente al público, luego de que no sólo saliera del catálogo lírico sino de que buena parte de su contenido se perdiera, después de su exitoso estreno en 1859.

Si bien los jueves 7, 14 y 28 de febrero de 2019, en la Sala Xochipilli de la Facultad de Música (FaM) de la UNAM, sólo se presentaron funciones *mise-en-espace* (trazo escénico sin vestuarios), a piano, y el reestreno orquestal con puesta en escena aguardaría al mes de abril, este preestreno permitió a los asistentes calibrar la importancia y belleza belcantista de esta ópera, al tiempo que los elencos pudieron experimentar su interpretación ya por primera ocasión en el escenario.

El rescate y la presentación de *Catalina de Guisa* han incluido diversas fases previas en progreso, que incluyen la investigación musicológica, la edición crítica de la partitura, coloquios, el montaje y la preparación músico-vocal de los intérpretes. Se trata de un proyecto bajo la entusiasta dirección conjunta de la maestra **Verónica Murúa**, la doctora **Áurea Maya**, el director de escena **Horacio Almada** y el arquitecto **Mauricio Trápaga**.

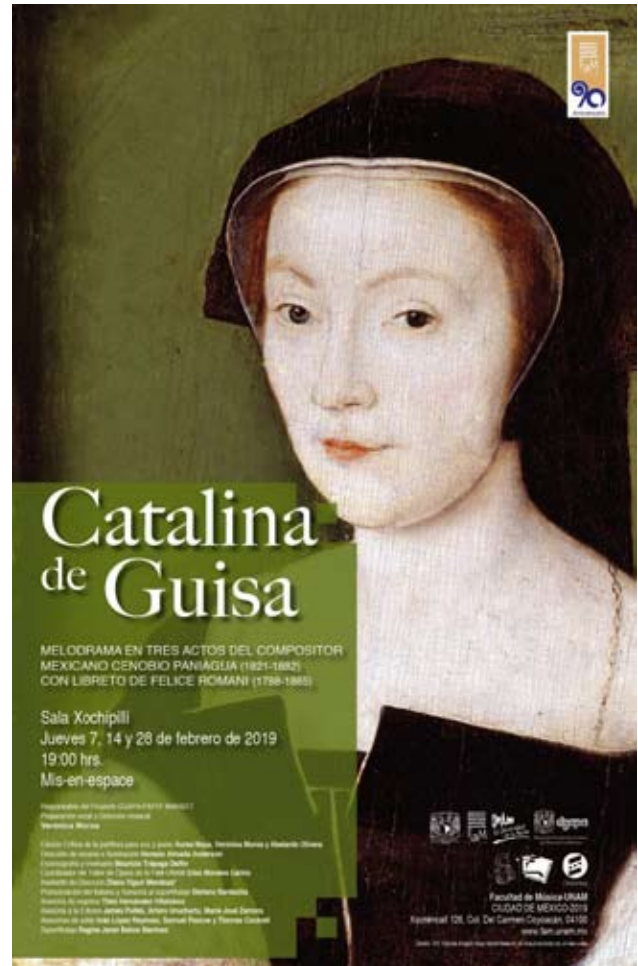
En las tres fechas de estas funciones se contó con protagonistas alternantes: las sopranos **Sabina Chávez**, **Rosalía Ramos** y **Brenda Santiago** en el rol de Catalina de Guisa; compartieron también el papel de Enrico, Duque de Guisa, los bajos **Charles Oppenheim** e **Iván Juárez**; el de Guido, Conde de San Megrino, los tenores **Pablo Pérez**, **Jorge Rodríguez** y **Luis Yubeuk**; y, en una de las alternancias más llamativas desde el punto de vista músico-dramático, el de Arturo de Cleves del barítono **Carlos Fernando Reynoso** y la mezzosoprano **Carla Hernández**.

En las dos primeras funciones, que contaron con las participaciones de los pianistas **Ángel Hernández** y **Rodrigo García**, la dirección concertadora correspondió a Murúa, maestra que también se ha encargado de la preparación vocal del proyecto, en el que sobre todo intervienen jóvenes cantantes en proceso de formación.

El coro se integró con las voces de **Renzo Arzate**, **Maritza Dueñas**, **Edgar García**, **Liliana Izquierdo**, **Laura Lule**, **Patricia Mastachi**, **Cristóbal Morales**, **Fernanda Reyes** y **Andrés Rodríguez**.

Desde luego, a lo largo de las funciones pudieron encontrarse aspectos aún perfectibles rumbo al estreno definitivo. Pero resultó muy estimulante para el elenco, tanto como para el público, acercarse a una obra injustamente empolvada y extraviada en el catálogo lírico de nuestro país.

La musicalidad, la esmerada y lucidora redacción vocal, así como un libreto con claros tintes dramáticos (amor, odios de linaje, intriga y venganza) —algo extendido, eso sí, razón por las que



habría recibir algunos cortes—, fueron proyectados en el escenario como un platillo operísticamente fuerte y succulento.

Las funciones escenificadas con la Orquesta Sinfónica Estanislao Mejía de la FaM se presentarían el 27 de abril en el Foro José Luis Ibáñez de la Facultad de Filosofía y Letras, y los días 3, 7 y 9 de mayor en el Teatro Carlos Lazo de la Facultad de Arquitectura.

La flauta mágica según Papageno, en el Teatro de la Ciudad

La producción infantil *La flauta mágica según Papageno* —adaptación del clásico título operístico de Wolfgang Amadeus Mozart— que Producciones Arándano estrenó en 2010 y retomó en 2015 con puesta en escena, modificación del libreto e idea escenográfica de **Oscar Tapia**, regresó al Teatro de la Ciudad Esperanza Iris los pasados 17 y 24 de marzo.

Al elenco original se le sumaron nuevos integrantes para presentar esta ópera “a manera de un viaje fantástico en el que los niños



explorarán elementos como la búsqueda del conocimiento oculto y pruebas para encontrar la verdad”.

El bajo-barítono **Luis Rodarte** y el barítono **Josué Cerón** se encargaron de dar vida a Papageno, mientras que el tenor **Juan Carlos López** interpretó a Tamino. Las sopranos **Graciela Morales** y **Pilar Flores** abordaron a Pamina, mientras que sus colegas de cuerda **Anabel de la Mora** y **Citlali Carrillo** se ocuparon, respectivamente, de la Reina de la Noche y Papagena, de la misma forma en que el bajo **Daniel Cervantes** lo hizo con Sarastro.

Esta versión infantil de la última ópera del genio de Salzburgo se presenta con acompañamiento alternado en el piano de **Sergio Vázquez** y **David Pérez**, así como con el de **Juanita Sánchez** en la flauta. La trama es abordada en español con una duración de cerca de una hora. Busca la interacción de los niños asistentes con el estímulo del simpático Papageno y basa su propuesta visual en el *video mapping*, con utilería y vestuario muy parecido a la estética de la saga *Star Wars*.

El regreso de esta producción a los escenarios es posible gracias al estímulo fiscal Efímúsica (Castel es el contribuyente aportante) y, además de las presentaciones en la Ciudad de México, el montaje realizará una gira por algunos recintos del Estado de México, Coahuila y Jalisco, hasta completar un total de 14 funciones, en las que también se tiene como alternantes en el elenco al tenor **Ricardo Estrada** (Tamino), la soprano **Darenka Chávez** (Reina de la Noche) y el bajo **Diego Miranda** (Sarastro).

Las luciérnagas no vuelan en el CCB

Como parte de lo que se ha convertido en una suerte de catálogo lírico personal, la soprano **Catalina Pereda** volvió a los escenarios para presentar y protagonizar el estreno de una ópera.

Sábados y domingos, a partir del 16 de marzo y hasta el 2 de junio, el Teatro El Granero Xavier Rojas del Centro Cultural del Bosque es escenario de *Las luciérnagas no vuelan*, ópera

infantil para tres cantantes, actor, trío de cámara y sintetizador, de la propia Pereda y **Pedro Antonio García**, con música de **Jomi Delgado**, quien junto a la soprano se encarga también de la dirección escénica. [Ver *Estreno*, en esta misma edición.]

En este título, presentado en el marco del ciclo 12° Maratón de Teatro para Niñas, Niños y Jóvenes de la Secretaría de Cultura a través del Instituto Nacional de Bellas Artes por medio de la Coordinación Nacional de Teatro, participan también **Lydia Rendón**, **Ulises de la Cruz** y **Alejandro Camacho**.



Escena de *Las luciérnagas no vuelan*
Foto: Pili Pala

Carmen en el Lunario

El ciclo de ópera que el Lunario del Auditorio Nacional y Arpegio Producciones presentan en versiones reducidas y adaptadas para el público infantil llegó en 2019 a su décima edición.

Como celebración de esta década de actividades, se presentó en este foro un nuevo título preparado por Arpegio, con la producción ejecutiva y dirección artística de su fundadora **Sylvia Rittner** y la dirección musical de **Miguel Hernández Bautista**. Con funciones los domingos 24 y 31 de marzo, así como el 7 de abril, subió a escena la célebre *Carmen* de Georges Bizet, uno de los títulos más apreciados del repertorio lírico mundial.

En el elenco participaron cantantes de cierta experiencia como el tenor **Ramón Yamil** (Don José) y el barítono **Mariano Fernández** (Escamillo), quienes alternaron con jóvenes de la actualidad vocal de nuestro país, entre ellos la mezzosoprano veracruzana **Gabriela Beltrán** — graduada con honores en el Conservatorio Real de Bruselas, Bélgica — quien abordó el rol de la gitana protagonista.

Una de las vertientes llamativas de esta puesta en escena fue que evitó la validación del “mensaje atávico que coloca la violencia como una consecuencia natural de nuestros actos”. Con el cuidado de respetar la historia y las intenciones del novelista, del compositor y el libretista, sin traicionarlos, el equipo creativo concibió “una poética escénica que deconstruye las coartadas y justificaciones del maltrato hacia las mujeres y los animales”.

En el elenco también participaron las sopranos **Fernanda Allende**

El *Requiem* de Mozart en Zapopan

por Gamaliel Ruiz

Para impulsar el talento musical en el Centro Cultural Constitución del municipio de Zapopan, Jalisco, se unieron los esfuerzos del gobierno de esta ciudad y la Fundación Beckmann, iniciando el ciclo de conciertos el pasado 16 de febrero con el *Requiem* K. 626, magna misa fúnebre de Wolfgang Amadeus Mozart, con la participación de la Orquesta de Cámara de Zapopan, el Coro de Tequila de la citada Fundación y el Coro de Cámara del Tecnológico de Monterrey, todos ellos bajo la dirección de **Allen Vladimir Gómez**. Los solistas fueron la soprano **Laura Sheerin**, la mezzosoprano **Kathryn O'Callaghan**, el tenor **Benito Rodríguez** y el bajo **Charles Oppenheim**.



El *Requiem* de Mozart en Zapopan
Foto: Julián Eduardo Barrera

Ante un auditorio totalmente lleno, presenciamos una interpretación bien delineada por todos los participantes. La Orquesta desplegó su instrumentación en un alto volumen y tiempos lentos, sin afectar demasiado la espiritualidad de esta obra maestra. La agrupación coral se expresó en correcto balance y un color homogéneo: El *Dies Irae* fue hilvanado con tonos dramáticos mientras que el *Lacrimosa* pudo ser más espiritual con una sonoridad menos fuerte y más proclive al recogimiento e introspección.

El cuarteto de solistas fue armonioso y preciso, aunque sin la intensidad anhelada. Todos los cantantes fueron apreciados en estilo y musicalidad, destacando Sheerin, de sonido luminoso, y Oppenheim, capaz de emocionar a través de un canto maleable y seguro. Su *Tuba Mirum* fue concebida de forma exultante y sensible lirismo. El público respondió favorablemente al final, luego de deleitarse con una sólida interpretación en que la genial obra de Mozart se mostró atemporal e indispensable. ●

por Gamaliel Ruiz



(Mercedes) y **Lucía Elena Aguilera** (Frasquita); el bajo **Alfonso Marín** (Zúñiga), **Víctor Corona** (Dancairo) y **Gabriel Cruz** (Remendado).

El coro de gitanos, cigarreras y soldados se integró con jóvenes alumnos del CentrÓpera Enrique Jaso que dirige Hernández Bautista, además de niños del Grupo Coral Ágape bajo la dirección de **Carlos Alberto Vázquez**.

Como propósito de esta versión infantil, con duración de 80 minutos, se recurrió a diversos cortes que no mutilaran la esencia de la obra. En rigor, lo que se buscó, más que la experiencia violenta en que finaliza la obra — pues ello resulta complicado de mostrar a los niños —, fue la proyección estética que deriva de la música y de la escritura vocal de Georges Bizet. ●